

CONSTRUCCIÓN DE UNA PEDAGOGÍA PARA LA PAZ A PARTIR DE LA ENSEÑANZA EN LA RURALIDAD DISPERSA EN COLOMBIA

Recibido 27/07/2025 Aceptado 22/09/2025

Daniel Eduardo Méndez Díaz

<https://orcid.org/0009-0003-7936-0606>

danieleduardomendezdiaz@gmail.com

Doctorado en Pedagogía. Universidad de Los Andes

Resumen

El construir paz en el contexto escolar rural implica un saber pedagógico que se relaciona con la formación en cultura de paz, abarcando aspectos como la memoria histórica y la dignificación humana. Los maestros rurales son vistos como actores esenciales en este proceso, ya que su labor educativa contribuye a desarrollar capacidades que son fundamentales para la construcción de una paz sostenible en sus comunidades. La investigación doctoral en curso sobre la pedagogía para la paz en el departamento de Antioquia se centra en el desarrollo de un modelo educativo que promueva la convivencia pacífica y la resolución de conflictos. Este enfoque es crucial en un contexto colombiano marcado por un largo conflicto armado, y busca integrar la educación para la paz en el currículo escolar, fomentando valores como la justicia social, la solidaridad, y el respeto a los derechos humanos.

Palabras clave: Pedagogía para la paz; educación rural; investigación pedagógica; dignificación humana.

Abstract

Building peace in the rural school context involves pedagogical knowledge that is related to training in a culture of peace, covering aspects such as historical memory and human dignity. Rural teachers are seen as essential actors in this process, since their educational work contributes to developing capacities that are fundamental for the construction of sustainable peace in their communities. The ongoing doctoral research on pedagogy for peace in the department of Antioquia focuses on the development of an educational model that promotes peaceful coexistence and conflict resolution. This approach is crucial in a Colombian context marked by a long armed conflict, and seeks to integrate peace education into the school curriculum, promoting values such as social justice, solidarity, and respect for human rights.

Keywords: Pedagogy for peace; rural education; pedagogical research; human dignity.

INTRODUCCIÓN

El artículo examina los saberes pedagógicos que, según docentes rurales en Colombia, están vinculados con la construcción de paz. Se destaca la importancia de la escuela en este proceso y el papel fundamental que juegan los maestros como agentes de cambio en la formación de la niñez y juventud colombiana. La construcción de paz en Colombia es una prioridad que involucra a las instituciones educativas, donde los saberes pedagógicos son cruciales para desarrollar capacidades éticas, políticas y ciudadanas.

Si bien menciona Freire (2007) “la educación no es la clave única para abrir la puerta de la transformación político-social de la sociedad. Esta no es la única, pero sin ella no se hace nada” (p. 199). Garantizar el derecho a la paz y a una educación de calidad en Colombia implica un enfoque multidimensional que integra la acción política, ética y ciudadana de todos los actores involucrados. Sin esta colaboración, estos derechos corren el riesgo de convertirse en meros eufemismos discursivos, desconectados de la realidad práctica. La educación rural juega un papel crucial en este contexto, ya que es fundamental para el desarrollo de capacidades políticas, éticas y ciudadanas tanto en docentes como en estudiantes.

Se destaca que la escuela rural no solo tiene una función educativa, sino que también representa una apuesta ética y una demanda política que busca formar ciudadanos comprometidos con la construcción de paz. A pesar de ser un tema pendiente en el país, es esencial reconocer el esfuerzo de los maestros en la promoción de la paz en contextos a menudo olvidados. Echavarría et al (2021)

La construcción de paz en Colombia, según Bouvier (2014), es un proceso político complejo que involucra a diversos actores de los sectores educativo, social, eclesial, político y económico. Este enfoque multidimensional es fundamental para abordar los múltiples desafíos que enfrenta el país en su camino hacia la paz duradera. Para lograr este objetivo, es esencial la colaboración entre movimientos de género y étnicos, lo que resalta la importancia de la inclusión y la participación activa de todos los sectores de la sociedad.

La construcción de paz no solo implica la resolución de conflictos, sino también la necesidad de enfrentar el legado de traumas acumulados. Estos traumas se manifiestan en una variedad de síntomas psicológicos y sociales, como la indiferencia, el escepticismo, la depresión y el miedo. Para abordar estos problemas, Bouvier enfatiza la importancia de construir una memoria histórica y reconstruir el tejido social que ha sido fracturado por años de violencia. (Bouvier, 2014)

La construcción de paz en las escuelas rurales de Colombia enfrenta múltiples desafíos, que van desde la comprensión de las dinámicas locales hasta el diseño de modelos educativos adaptados a las realidades específicas de estas comunidades. La Ley 1732 de 2014 y el Decreto 1038 de 2015 establecen que la paz es un derecho y un deber que debe ser cumplido, pero su implementación depende en gran medida del papel activo de las instituciones educativas.

Para lograr una efectiva construcción de paz, es fundamental que los educadores comprendan las dinámicas sociales y culturales locales. Esto implica reconocer las particularidades del tejido social en áreas rurales, donde las experiencias históricas y los conflictos han moldeado la identidad comunitaria. Es necesario desarrollar modelos educativos que sean flexibles y pertinentes. Esto incluye la creación de currículos que no solo respondan a las necesidades educativas, sino que también integren la diversidad cultural y étnica de las comunidades rurales. La implementación de Proyectos Educativos Institucionales (PEI) puede ser clave en este proceso, permitiendo una mayor autonomía y participación comunitaria. Echavarría et al (2021)

Las escuelas rurales deben ser vistas como centros de reconciliación y transformación social. A través de la educación, se pueden promover valores como el respeto, la convivencia pacífica y la justicia social. Las experiencias pedagógicas que incorporan enfoques filosóficos y éticos son fundamentales para fomentar una cultura de paz. Por su parte, los docentes en contextos rurales son actores cruciales en este proceso. Su compromiso con la formación ética y política es vital para empoderar a los estudiantes y a la comunidad en general. La capacitación continua de los maestros en temas relacionados con la paz puede mejorar

significativamente su capacidad para abordar conflictos y promover un ambiente educativo positivo. (Naranjo Tamayo & Carrero Delgado, 2018)

La construcción de paz en las escuelas rurales colombianas requiere un enfoque integral que reconozca el papel fundamental de los docentes como agentes de cambio. Su capacidad para reflexionar críticamente sobre su práctica pedagógica y su compromiso con la comunidad son esenciales para fomentar una cultura de paz duradera. Además, es vital que las políticas educativas apoyen estas iniciativas, asegurando recursos adecuados y estrategias específicas para el contexto rural. Los maestros y maestras son considerados actores esenciales en la construcción de paz, ya que su labor educativa no solo imparte conocimientos, sino que también fomenta capacidades cognitivas, afectivas, políticas, estéticas, éticas y ciudadanas. Estas capacidades son cruciales para el desarrollo sostenible de la paz en las zonas rurales. Echavarria et al (2021)

La educación es vista como un acto político que tiene el potencial de transformar la sociedad. Esto implica que las prácticas educativas deben estar alineadas con una visión de justicia y dignidad humana, promoviendo una formación democrática y plural; considerando que, la situación en las áreas rurales de Colombia está marcada por el conflicto armado y sus secuelas. Los docentes, a menudo, enfrentan el miedo y las necesidades urgentes de sus comunidades, lo que les otorga una perspectiva única sobre cómo abordar la paz desde su práctica educativa. (Lara Buitrago & Pulido Cortés, 2021).

La relación entre la construcción de paz y la transformación de una cultura de violencia es un tema de gran relevancia en el ámbito educativo y social. La educación para la paz se presenta como una herramienta fundamental para abordar esta problemática, ya que busca cambiar los hábitos y percepciones que normalizan la violencia y la ausencia de paz como medios para resolver conflictos.

Jäger (2014), citando a Nipkow (2007), señala que la educación para la paz enfrenta el reto de transformar los hábitos que perpetúan la violencia y la falta de paz en contextos sociales. Esto implica no solo educar sobre la paz, sino también fomentar valores, actitudes y

habilidades que permitan a las personas imaginar y construir un entorno pacífico.

Narrativas en la adversidad

La comprensión de estas narrativas es esencial para abordar la construcción de paz en las escuelas rurales. Al reconocer las circunstancias únicas que enfrentan los educadores, se pueden desarrollar políticas educativas más inclusivas y efectivas. La investigación enfatiza la importancia de escuchar las voces de quienes están directamente involucrados en el proceso educativo, lo que puede llevar a una transformación significativa en las prácticas educativas y en la percepción social del rol del maestro rural. (Jimenez Reyes & Mendez Cucaita, 2023)

La construcción de saberes pedagógicos de la paz en las escuelas rurales de Colombia enfrenta desafíos significativos debido a las condiciones geográficas y sociales que viven los docentes. Las distancias, el terreno difícil y la falta de medios de transporte adecuado dificultan el acceso a las escuelas y afectan la dinámica educativa. Muchos maestros y maestras se ven obligados a enfrentar jornadas de hasta siete horas para llegar a sus lugares de trabajo, lo que no solo impacta su tiempo personal, sino que también modifica su enfoque hacia la enseñanza en contextos rurales en comparación con entornos urbanos.

Los relatos de los docentes indican que estas circunstancias son vistas como condiciones de precariedad que obstaculizan su labor educativa. La necesidad de dejar a sus familias para residir en comunidades rurales crea una carga emocional adicional, afectando su bienestar y su capacidad para enseñar.

Según el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación (CMRF), los saberes pedagógicos están profundamente enraizados en el contexto local. Los docentes actúan como intérpretes del entorno social y cultural donde trabajan, lo que les obliga a narrar no solo sus adversidades, sino también a proyectar su labor educativa hacia la construcción de paz. Esta interdependencia con el territorio implica que los educadores deben adaptarse continuamente a nuevas realidades y buscar formas innovadoras de enseñanza que respondan a las necesidades locales. (Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, 2016)

La construcción de paz en estos contextos requiere un enfoque educativo que sea pertinente y relevante. Esto incluye el desarrollo de capacidades humanas, políticas y éticas que permitan a los estudiantes y docentes abordar conflictos y fomentar una cultura de paz. Las experiencias vividas por los educadores rurales son fundamentales para crear procesos sostenibles de construcción de paz.

Los docentes deben cuestionar las problemáticas del territorio y replantear su práctica pedagógica para hacerla más relevante. Esto puede incluir la implementación de proyectos educativos que integren elementos del contexto local, así como el uso de recursos didácticos adaptados a la realidad rural. Además, es crucial fomentar un diálogo continuo entre los saberes pedagógicos y las dinámicas sociales del entorno. (Vergel Ortega & Guzmán Gutierrez, 2016)

La vinculación de los profesionales de la educación con el Estado y las instituciones educativas es un tema crucial en el contexto educativo colombiano. Al finalizar su formación, muchos docentes ven en la obtención de un empleo una oportunidad significativa, tanto para su desarrollo profesional como para contribuir al progreso del país. Sin embargo, los relatos de los maestros y maestras suelen estar marcados por sacrificios y adversidades que enfrentan en su labor diaria, lo que refleja un deseo de condiciones más favorables para ejercer su profesión.

Aceptar un trabajo en áreas rurales implica que los educadores deben adquirir conocimientos y actitudes que favorezcan su labor pedagógica². Este proceso de adaptación transforma la mirada pedagógica, exigiendo una postura activa y una acción educativa diferente a la que se aprendió en la universidad. La comprensión del territorio y su espacialidad es fundamental para el quehacer pedagógico en las escuelas rurales de Colombia. Según Lefebvre (2013), el espacio no solo es un producto consumido, sino que también interviene en la producción del conocimiento educativo. Esta perspectiva permite a los docentes entender mejor su entorno y adaptar sus métodos de enseñanza a las realidades locales. (Lefebvre, 2013)

Observaciones del problema y resiliencia

La situación de las escuelas rurales en Colombia es alarmante, con serias deficiencias en infraestructura y servicios básicos. Un informe reciente indica que el 86% de las escuelas rurales enfrenta problemas constructivos, lo que pone en evidencia la precariedad de estas instituciones educativas. La falta de mantenimiento adecuado ha llevado a que muchas edificaciones no hayan recibido atención durante al menos cinco años, afectando su funcionalidad y seguridad. (TeleMedellín, 2023)

Ante esta problemática, se sugiere adoptar un enfoque de gobernanza en la gestión educativa, que promueva la participación de diversos actores locales y evite la centralización del poder. Este modelo busca una política educativa que responda a las necesidades específicas de las comunidades rurales, reconociendo los desafíos únicos que enfrentan. Se requiere un plan integral que contemple la reparación y mantenimiento de las instalaciones educativas, priorizando aquellas más deterioradas, y es fundamental crear políticas educativas adaptadas a las realidades rurales, que incluyan la mejora de servicios públicos y recursos educativos, involucrando a la comunidad en el proceso educativo puede facilitar el desarrollo de soluciones sostenibles y pertinentes a sus contextos específicos.

Para que la escuela logre los objetivos de calidad, garantice el derecho a una educación equitativa e igualitaria y contribuya a la construcción de paz, es fundamental implementar un enfoque de políticas educativas territoriales. Este enfoque se basa en la idea de que las políticas deben ser reguladas desde una lógica de sectorialidad, lo que implica una coordinación entre diferentes sectores para abordar las necesidades educativas específicas de cada territorio. (Tournier & Jolly, 2013)

La reflexión sobre las condiciones sociales, afectivas y culturales que enfrentan las familias y sus estudiantes, así como la incapacidad de estas para contribuir a su resolución, revela un enfoque pedagógico que es sensible a la adversidad. Este enfoque promueve una práctica educativa compasiva y solidaria, donde los docentes no solo se centran en la transmisión de conocimientos disciplinares, sino que también buscan enseñar a los estudiantes a vivir en comunidad y a ver el

conocimiento como una oportunidad para ampliar sus perspectivas de vida.

Desde esta perspectiva, el saber pedagógico se caracteriza por una reflexividad crítica que permite identificar fenómenos adversos, sus causas y sus impactos en la niñez y juventud. También se reconoce la limitación de la escuela y el papel que pueden desempeñar los docentes en contextos rurales. Este saber surge de una reflexión en conflicto que evidencia problemas estructurales que obstaculizan la construcción de paz y que requieren un esfuerzo intersectorial e interinstitucional para su resolución. Es decir, es fundamental establecer políticas educativas, sociales y económicas que sean sensibles a las problemáticas locales. González Manosalva et al (2023)

Los maestros y maestras rurales en Colombia enfrentan múltiples desafíos que afectan su labor educativa y el bienestar de los estudiantes. Estos desafíos incluyen la pobreza, el abandono emocional de los niños, la violencia familiar, la falta de recursos económicos y una visión limitada de la educación por parte de algunos padres. Los docentes rurales son testigos de situaciones críticas como la pobreza extrema, donde muchos niños llegan a la escuela con pies descalzos y en condiciones de salud precarias, lo cual refleja un entorno familiar carente de recursos y afecto. Este abandono emocional se traduce en problemas como la depresión y la ansiedad, además del inicio del consumo de sustancias como el alcohol y la marihuana. La falta de amor y apoyo en el hogar es una constante que impacta negativamente en el desarrollo emocional de los estudiantes. Sánchez et al (2022)

La violencia ejercida dentro del núcleo familiar es otro aspecto alarmante. Muchos niños provienen de familias disfuncionales, lo que dificulta aún más el trabajo educativo. Los maestros expresan que su esfuerzo por brindar apoyo emocional no siempre es suficiente para cubrir las necesidades afectivas de sus alumnos. Esta situación se ve agravada por la falta de recursos económicos que impide a los padres proporcionar materiales escolares adecuados, lo que limita las actividades educativas.

Existen también problemas relacionados con la percepción que tienen algunos padres sobre la educación. Muchos consideran que aprender a

leer y escribir es suficiente, sin entender que una educación integral es fundamental para el futuro de sus hijos. Los docentes deben trabajar para concientizar a las familias sobre la importancia de una educación más amplia que incluya habilidades críticas y sociales. Sánchez et al (2022)

El contexto rural en Colombia está marcado por condiciones estructurales difíciles, como el acceso limitado a recursos educativos y la precariedad en las infraestructuras escolares. Esto no solo afecta a los estudiantes, sino también a los docentes, quienes a menudo enfrentan condiciones laborales desfavorables y escasa formación específica para abordar las realidades del entorno rural. La falta de apoyo institucional y programas educativos adaptados a estas comunidades perpetúa un ciclo de exclusión y desigualdad. Echavarria et al (2021)

Expectativas y corresponsabilidades en búsqueda de soluciones

La labor docente es un proceso complejo que va más allá de la simple presencia de un maestro en el aula. Implica una interacción profunda entre la escuela y la comunidad, donde ambos actores juegan roles cruciales en el desarrollo educativo de los estudiantes. Es fundamental que la comunidad esté activa y comprometida con la educación. Esto no solo implica valorar el trabajo de los docentes, sino también reconocer su impacto en el desarrollo integral de los niños. Una comunidad que apoya y motiva a los educadores crea un ambiente propicio para el aprendizaje y el crecimiento.

Es vital que los padres y miembros de la comunidad reconozcan y valoren el esfuerzo que los maestros ponen en su labor. Este reconocimiento puede manifestarse a través de la participación en actividades escolares, asistencia a reuniones y una comunicación abierta con los docentes. La colaboración entre la escuela y la comunidad, como se observa en La Lituania, es un modelo a seguir. Cuando la comunidad se involucra activamente, se generan sinergias que benefician a todos, especialmente a los estudiantes.

La inseguridad generada por las críticas constantes puede afectar no solo a los docentes, sino también al ambiente educativo en general. Es esencial que se fomente un diálogo

constructivo donde las preocupaciones se aborden de manera respetuosa y colaborativa. La inconformidad y los chismes pueden crear un clima negativo que desincentiva a los maestros y afecta su desempeño. Es importante establecer canales de comunicación efectivos para abordar estas inquietudes y promover una cultura de respeto mutuo.

El éxito educativo no depende únicamente del trabajo del docente, sino también del compromiso activo de la comunidad. Fomentar una relación colaborativa entre ambos es esencial para crear un entorno educativo enriquecedor que beneficie a todos los estudiantes. Al valorar y apoyar el trabajo pedagógico, se construye una base sólida para el futuro educativo de las nuevas generaciones.

La reflexión sobre la escuela como espacio de posibilidad se enmarca en un contexto donde la participación de las familias es crucial para el desarrollo educativo integral de los estudiantes. Esta idea se complementa con la afirmación de Duschatzky (1999), quien sostiene que la escuela trasciende las meras intenciones educativas y se convierte en un terreno de experiencia educativa, donde los sujetos interactúan y construyen significados.

La participación activa de los padres en el proceso educativo está asociada positivamente con el rendimiento académico de los estudiantes. Investigaciones indican que cuando los padres se involucran desde la educación inicial, sus hijos tienden a mantener un mejor desempeño a lo largo de su trayectoria escolar¹³. Este involucramiento no solo se traduce en mejores resultados académicos, sino que también fortalece la relación entre la familia y la escuela, creando un entorno más propicio para el aprendizaje. (Instituto para el Futuro de la Educación, 2019)

Sin embargo, existen desafíos significativos que limitan esta participación. Muchos padres enfrentan dificultades para asistir a eventos escolares debido a largas jornadas laborales, especialmente en contextos de bajos recursos. Además, es esencial establecer límites claros sobre el papel de los padres en el ámbito educativo para evitar situaciones de sobreinvolucramiento que puedan afectar tanto a docentes como a estudiantes.

La noción de escuela también debe considerar el contexto territorial en el que se desarrolla.

Las condiciones socioeconómicas, históricas y culturales influyen profundamente en la experiencia educativa. La escuela no opera en un vacío; debe adaptarse y responder a las realidades del entorno, lo cual implica reconocer las desigualdades y desafíos específicos que enfrentan las comunidades.

La idea de una escuela que promueve derechos básicos de aprendizaje y una pedagogía de calidad está intrínsecamente ligada al nivel de participación familiar y al contexto comunitario. Para avanzar hacia una educación más inclusiva y efectiva, es fundamental articular estos elementos, reconociendo que tanto la familia como la comunidad desempeñan roles esenciales en la formación integral de los estudiantes. La colaboración entre todos los actores educativos puede transformar las experiencias escolares en verdaderas oportunidades de aprendizaje y desarrollo personal.

Los docentes no solo enfrentan amenazas externas, sino que también se encuentran atrapados en un conflicto más amplio que afecta su capacidad para enseñar y contribuir al desarrollo social. En localidades como Paz de Ariporo, se les aconseja dejar “las medidas para el cajón”, lo que refleja la desesperanza y el sentido de impotencia ante la violencia sistemática. La precariedad laboral y la falta de garantías han contribuido a deteriorar aún más su situación, generando un ambiente donde la educación se convierte en un acto de valentía. (Herrera Pérez & Maldonado Jara, 2019)

El sector rural en Colombia enfrenta profundas injusticias y desigualdades sociales, exacerbadas por el abandono estatal y el conflicto armado. Este contexto ha llevado a que la construcción de paz en el país dependa del reconocimiento del campo como un territorio socialmente construido. La educación para la paz, en este sentido, debe incorporar a los maestros rurales, quienes poseen un conocimiento directo del territorio y sus problemáticas.

La crisis en el sector rural colombiano es multifacética, con una marcada concentración de la propiedad de la tierra que ha perpetuado la inequidad y la pobreza. Según el Informe de Desarrollo Humano para Colombia, esta concentración ha sido un determinante clave en la crisis, afectando negativamente a los habitantes del campo. Las políticas públicas

han fallado en abordar estas desigualdades, lo que ha resultado en una creciente brecha entre las zonas urbanas y rurales.

El conflicto armado ha tenido un impacto desproporcionado en las comunidades rurales, donde la violencia estructural ha generado condiciones de vida precarias. La desigualdad rural se manifiesta no solo en términos económicos, sino también en acceso a servicios básicos y oportunidades educativas. En las áreas rurales, el 44,6% de la población vive en condiciones de pobreza monetaria, comparado con el 37,8% en las áreas urbanas. Esta situación es un reflejo de una deuda social que persiste y se agrava con el tiempo. (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2021)

La educación es un componente crucial para la construcción de paz. Los educadores rurales son fundamentales debido a su comprensión del contexto social y cultural de sus comunidades. Incluir sus perspectivas en los programas educativos puede facilitar un enfoque más efectivo hacia la resolución de conflictos y el desarrollo sostenible. La construcción de paz debe incluir estrategias que reconozcan y fortalezcan las capacidades locales, especialmente a través de la educación. Solo así se podrá avanzar hacia un futuro más equitativo y pacífico para todos los colombianos.

Didácticas para la enseñanza en la pedagogía para la paz

Las circunstancias y condiciones de vida de las familias en áreas urbanas y rurales son notablemente diferentes. En las zonas rurales, los docentes a menudo deben ser más creativos debido a la falta de recursos materiales. Esto implica que, al no contar con los materiales necesarios, los educadores utilizan su ingenio para adaptar sus métodos de enseñanza, lo que puede resultar en un enfoque más innovador y contextualizado. Se enfatiza que la construcción de paz en el aula es un proceso que requiere adaptabilidad, creatividad y una comprensión profunda del contexto social y cultural en el que se opera. La labor educativa no solo busca transmitir conocimientos, sino también formar ciudadanos comprometidos con una cultura de paz.

Aunque las condiciones educativas pueden ser desafiantes, los testimonios sugieren que hay

un compromiso firme por parte de los docentes para mantener una educación de calidad. Su capacidad para adaptarse y buscar nuevas formas de enseñanza refleja no solo su profesionalismo, sino también una profunda dedicación hacia sus estudiantes y la comunidad educativa en general.

Los saberes pedagógicos de los docentes rurales se construyen a partir de la práctica educativa, que trasciende la mera enseñanza y se enriquece con la reflexión sobre su función social y ética. Este conocimiento específico se desarrolla en contextos educativos particulares, donde las experiencias vividas por los educadores son fundamentales para entender su labor. El saber pedagógico en la educación rural es un fenómeno complejo que integra teoría y práctica, fundamentado en la experiencia y reflexión crítica de los docentes. Este conocimiento no solo mejora la calidad educativa, sino que también tiene un impacto profundo en el desarrollo social y cultural de las comunidades rurales. (Instituto para el Futuro de la Educación, 2019)

La construcción de paz en el contexto educativo es un tema de gran relevancia, especialmente en países que han enfrentado conflictos armados, como Colombia. Los docentes, como actores fundamentales en este proceso, desempeñan un papel crucial al mediar y fomentar valores de paz entre sus estudiantes y la comunidad.

Los maestros y maestras se consideran entes mediadores en la discusión sobre la paz. Su función no solo se limita a transmitir conocimientos, sino que también implica facilitar el diálogo y la reflexión sobre los conflictos, permitiendo a los estudiantes reconocer tanto los pros como los contras de diversas situaciones. Esta mediación es esencial para iniciar soluciones a los conflictos que puedan surgir en el ámbito escolar y comunitario.

Los docentes enfatizan la importancia de valores universales como el respeto y la tolerancia, que son considerados esenciales para la configuración de una cultura de paz. Estos valores no solo deben ser enseñados, sino también vividos por los educadores, quienes deben interiorizarlos y modelarlos en su práctica diaria. La capacidad de los docentes para promover estos valores es fundamental para formar ciudadanos capaces de convivir

pacíficamente. (Ortega Iglesias & Valencia Espejo, 2021)

La educación es vista como un acto político que tiene el potencial de transformar la sociedad. Los docentes son llamados a ser agentes de cambio, utilizando su experiencia y conocimiento para desarrollar capacidades éticas, políticas y ciudadanas en sus estudiantes. Esto implica no solo enseñar sobre paz, sino también crear un ambiente donde se fomente el diálogo y la resolución pacífica de conflictos.

La labor educativa debe ir acompañada de un enfoque humanístico que promueva un desarrollo cultural inclusivo. Los docentes tienen la responsabilidad de liderar iniciativas que enseñen a las nuevas generaciones cómo enfrentar los conflictos mediante procesos de reconciliación y negociación. Así, se convierten en pilares para la construcción sostenible de paz en sus comunidades.

Los maestros y maestras son fundamentales como constructores de paz al actuar como mediadores, promover valores esenciales, enfrentar desafíos educativos y contribuir a una cultura de paz. Su papel es crucial no solo en el aula, sino también en el tejido social más amplio, donde pueden influir positivamente en las futuras generaciones.

CONCLUSIONES

El saber pedagógico es un concepto complejo que abarca tanto aspectos teóricos como prácticos de la enseñanza y la educación. Según Zuluaga Garcés (1999), este saber se compone de discursos que no solo se refieren a lo conceptual, sino también a lo práctico, integrando temas de pedagogía, didáctica y educación. Este enfoque destaca la importancia de entender el saber pedagógico como un constructo que se desarrolla en contextos históricos y culturales específicos, influenciado por las interacciones entre los docentes y su entorno.

El saber pedagógico no solo define a los sujetos implicados en la práctica educativa, sino que también establece las bases para la creación de didácticas efectivas. Este saber permite a los educadores organizar e interpretar el conocimiento en función de sus experiencias previas y de la información recibida. La pedagogía, entendida como un discurso que

articula la teoría y la práctica, juega un papel crucial en esta construcción. Abarca no solo conocimientos teóricos, sino también experiencias prácticas que son fundamentales para el desarrollo profesional del docente. La comprensión de este saber es esencial para mejorar las prácticas educativas y responder a las demandas cambiantes del contexto escolar y social.

Los contextos rurales suelen estar marcados por condiciones adversas, como el conflicto armado y la pobreza persistente. Estas realidades dificultan el acceso a una educación de calidad y perpetúan ciclos de exclusión. La educación rural debe adaptarse a estas circunstancias, promoviendo un currículo flexible que responda a las necesidades específicas de cada comunidad.

La educación rural es fundamental para la construcción de una sociedad más equitativa y pacífica. A pesar de los retos significativos, es posible transformar estos espacios educativos en motores de cambio social mediante un enfoque ético-político que reconozca y potencie las capacidades locales. La clave reside en adaptar las prácticas pedagógicas al contexto específico, promoviendo así un aprendizaje significativo que contribuya a la paz.

REFERENCIAS

- Bouvier, V. (2014). Colombia. La construcción de la paz en tiempos de guerra. Ciencias Humanas.
- Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. (2016). Recursos Pedagógicos. Obtenido de Iniciativas ciudadanas: <http://centromemoria.gov.co/recursos-pedagogicos/>
- Duschatzky, S. (1999). La escuela como frontera. Reflexiones sobre la experiencia escolar de jóvenes de sectores populares. Paidós.
- Echavarria Grajales, C., Vanegas García, J., & González Meléndez, L. (2021). La educación rural en clave de equidad y paz. *Equidad y Desarrollo*, 145-167.
- Freire, P. (2007). *Pedagogía de la tolerancia*. Bogotá: Fondo de la Cultura Económica.

- González Manosalva, M., Perdomo, D., & Losada Cardona, C. (2023). Problemáticas socio afectivas en el aprendizaje de niños, niñas y adolescentes: aproximación a un problema de investigación y un estado del arte. *Erasmus*, 6-16.
- Herrera Pérez, G., & Maldonado Jara, O. (2019). *LAS Y LOS MAESTROS COMO DEFENSORES DE DERECHOS HUMANOS EN COLOMBIA*. Bogotá: Universidad Santo Tomas.
- Instituto para el Futuro de la Educación. (19 de Octubre de 2019). La importancia de la participación de los padres en la enseñanza. Obtenido de <https://observatorio.tec.mx/edu-news/la-importancia-de-la-participacion-de-los-padres-en-la-educacion/>
- Jager, U. (2014). *Peace Education and Conflict Transformation*. Berlin: Berghof Foundation.
- Jimenez Reyes, K., & Mendez Cucaita, G. (2023). Maestras en el contexto rural colombiano: narrativas que configuran identidades. *Prospectiva*.
- Lafebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Lara Buitrago, P., & Pulido Cortés, O. (2021). Construcción de paz en escuelas rurales desde la perspectiva filosofía e infancia: discursos y prácticas. *Praxis&Saber*.
- Naranjo Tamayo, D., & Carrero Delgado, A. (2018). Retos y desafíos de la Educación rural para niños y jóvenes en escenarios de Construcción de Paz: una mirada desde lo local para la transformación global. *Prospectiva*.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2021). *Resumen Ejecutivo Preliminar de Política Rural*. Bogotá: OCDE.
- Ortega Iglesias, J., & Valencia Espejo, V. (2021). El perfil docente constructor de paz. *Dialnet*, 103-132.
- Sánchez, Ó., Montoya, M., & Nossa, L. (2022). *Desafíos para la educación media en la ruralidad*. EducaPaz.
- TeleMedellín. (22 de noviembre de 2023). El 86 % de las escuelas rurales tienen problemas constructivos, según estudio. Obtenido de <https://telemedellin.tv/86-de-las-escuelas-rurales-con-problemas/683216/>
- Tournier, C., & Jolly, J. F. (2013). Territorialidad y sectorialidad de las políticas públicas. Aspectos analíticos y utilizaciones normativas de un esquema de análisis de las políticas públicas en el territorio. *Universidad Externado de Colombia*, 289-344.
- Vergel Ortega, M., & Guzmán Gutierrez, W. (2016). Prácticas pedagógicas para la paz, realidades de la implementación en el enfoque por competencias. *Logos, Ciencia y Tecnología*.
- Zuluaga Garcés, O. (1999). *Pedagogía e Historia: La historicidad de la pedagogía, la enseñanza, un objeto de saber*. Anthropos.